

2000

Paszkowski, Diego. *Tesis sobre un homicidio*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999.

Gustavo Geirola

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Geirola, Gustavo (Otoño-Primavera 2000) "Paszkowski, Diego. *Tesis sobre un homicidio*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 52, Article 61. Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss52/61>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Diego Paszkowski. *Tesis sobre un homicidio*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999.

Esta novela es la primera que publica su autor, nacido en Buenos Aires en 1966, y como consecuencia de haber ganado el Premio Novela del diario La Nación 1998. *Tesis sobre un homicidio* fue seleccionada entre 250 manuscritos y con una decisión unánime de un prestigioso y diverso jurado integrado por Eduardo Gudiño Kieffer, Tomás Eloy Martínez, Martha Mercader, María Esther de Miguel y Martín Noel. Las primeras reseñas periodísticas también acuerdan que se trata de una obra con la que el autor entra sin mayor trámite a instalarse en la literatura argentina, por su manejo del lenguaje y de las reglas del género policial, por su elaborada precisión de la trama y la construcción de los personajes, por su pericia escrituraria y, finalmente, por su evidente entronque con lo mejor de la tradición narrativa argentina, especialmente Borges y Saer. Todo esto es indiscutible.

La novela relata la historia de Paul Besançon, un joven abogado, hijo de un diplomático argentino radicado en París. Graduado en Francia con las mejores calificaciones, es enviado por su padre a Buenos Aires para asistir a un seminario dictado por Roberto F. Bermúdez, un prestigioso criminalista amigo de su padre. Toda la novela va estar estructurada por pasiones que desbordan los razonamientos meticulosos de la ley, es decir, por excesos que derivan de duelos masculinos por puro prestigio y que, como resultado, no sólo provocan, como es usual en estos casos, la victimización de la mujer, sino que también cuestionan el ejercicio de la justicia moderna en un país con fuertes residuos autoritarios como es la Argentina. La tesis de Paul, la tesis del subalterno (hijo, estudiante, sospechoso de homosexualidad), fraguada en su oscuro desafío a las figuras de autoridad, se centra en un ataque a ley misma. Su tesis consiste en demostrarle a su profesor (e indirectamente a su padre) que la ley es ciega, y “no porque no haga diferencias entre las personas sino porque no es capaz de ver absolutamente nada” (14). Capturado en este desafío por puro prestigio, Paul fabrica el crimen perfecto: secuestra, viola y asesina a Valeria Di Natale frente a la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, casi a la vista de su propio contrincante. Aunque su profesor no lo ve--el tema de la mirada

es estructurante en *Tesis*--, Bermúdez sabe desde el principio que Paul es el asesino pero carece de evidencias para demostrarlo. Haciendo gala de su pericia (que pronto deviene impericia), de sus conocimientos y del prestigio que le brinda la conducción de un programa televisivo sobre la justicia, logra condenar a Paul, pero apelando a un crimen inventado y por medio de la transgresión de todos los mandatos de la ley. Paul va a la cárcel, pero su primer crimen permanece perfecto.

No hace falta dar más detalles de la trama para percatarse de que en esta novela el crimen o su develamiento no es lo fundamental. Más que policial, habría que incorporarla al género "judicial", ese género sutil que parece estar construyéndose con la novela argentina después de la dictadura. Como los crímenes son indiscutibles, lo que está en juego es la justicia como tal en un país de democracia formal, en el que la pervivencia del autoritarismo sin falla vicia cualquier intento moderno de constituir, al menos como una etapa consecuente, ese "régimen del hermano" que, invocando a Freud y Lacan, analiza minuciosamente Juliet F. MacCannel en su lúcido libro *The Regime of the Brother*.

Como toda novela excelente, *Tesis sobre un homicidio* puede leerse en varios registros. En primer lugar, una lectura posible debería articular el texto a una memoria literaria de la cultura argentina. En efecto, el brillante muchachito argentino, que regresa de Francia, que con su irreverente mirada y su pose arrogante cuestiona las bases de poder de su propia clase, y que con su desafío (a la naturaleza, a la paternidad, a la ley) llega al crimen brutal de una mujer, son tópicos que podrían rastrearse hasta Cambaceres y el comienzo de la novela argentina. En segundo lugar, el apellido italiano de la víctima también abre a múltiples referencias literarias. En tercer lugar, Paul es el caso típico de lo que Freud denominaba "los que fracasan al triunfar", y cuya insistencia en la literatura argentina se ejemplariza en algunos personajes arltianos. Si pierde frente a la ley (va a la cárcel), gana el juego frente a la autoridad (es encarcelado por un crimen que no cometió y hace visible la falla en el Otro). Los desafíos masculinos por puro prestigio son centrales en los duelos borgianos. La presencia de Borges se hace sentir también en las pasiones de Bermúdez y Paul, como resonancias de las pasiones de Emma Zunz. Incluso la constante referencia a las fantasías fascistas y a la asfixia--ya emergente en el primer capítulo--, que intentan llevar el duelo hasta la cancelación final del enemigo ("no dejarlo respirar" [206]), configuran un diálogo insoslayable entre *Tesis* y la famosa novela de Ricardo Piglia.

La novela, además, tiene relaciones constitutivas con esa fascinación de la cultura nacional por el psicoanálisis lacaniano para el que *Tesis* resulta ser una ilustración literaria ejemplar. Así, otros temas y subtemas lacanianos permitirían una lectura política de este texto, y un contrapunto con la cultura crítica (preponderantemente francesa y americana) de la cultura argentina de la

segunda mitad del siglo XX. La ubicación cronológica de la trama (fácil de realizar no sólo por los años que el padre de Paul lleva en París, sino también por la construcción de su trama en contrapunto con específicas películas contemporáneas), abriría un campo de cuestiones en el que la novela daría su perspectiva sobre la locura y sobre la cultura argentina actual. El tema de la mirada y de las imágenes, con sus siniestras duplicaciones y sus reflejos, intentan una reflexión sobre el estatus de la violencia, incluso de la justicia como violencia y como incitación al crimen. Es el atentado de Paul tratando de cuestionar la ceguera de la ley, lo que promueve la alianza de los poderes en su contra.

Varios personajes se batan a duelo en la novela. Bermúdez y el padre de Paul tienen una vieja disputa basada en la “[e]nvidia y [el] respeto” (25). En efecto, este duelo inicial, que la novela en cierto modo encubre bajo el más evidente entre Bermúdez y Paul, pone en juego las mujeres, la carrera profesional, la estabilidad matrimonial y la procreación. Después viene el duelo típico entre el padre y el hijo. El diplomático, incapaz de ver su propia falta (20), pero empeñado en verla en “el extraño hijo” (17), percibe en el silencio y en la mirada de desprecio de éste, una amenaza a su ilusoria identidad. Finalmente, el duelo entre Bermúdez y Paul devela la consistencia fallida de la ley.

Cuando la novela muestra cómo Bermúdez se posiciona como garante de una ley a la que debe transgredir para darle eficacia, es cuando *Tesis* devela el mecanismo más siniestro de la cultura argentina del menemismo. La justicia deviene un juego de poderes y de astucias. Bermúdez miente cuando afirma que “mentir es necesario” (204), porque como criminalista él sabe que hay crímenes que quedan impunes, deseos y pasiones que exceden la palabra de la ley y que puede hacerse una teatralización calculada para satisfacer el imaginario social con el ejercicio ficticio de la justicia. Bermúdez miente porque sabe que en un país de corrupción generalizada el engaño, amén de necesario, es estructural, es un pacto fraguado por el dinero y el prestigio de los más fuertes y la necesidad desesperada de los otros, los testigos de un crimen que no vieron (“todos recibieron el dinero de mis manos...pero Uds. confíen en mí, ya me conocen...en este país no hay nadie que represente la justicia como yo...díganle al juez todo lo que ya acordamos...si Uds. no le cuentan a nadie lo que arreglamos va a estar todo bien...Uds. pidan hablar con el comisario Passalacqua, que va a estar a cargo y ya está al tanto de todo” [204]). Y el relato de Paszkowski es, en este sentido, fascinante en la elaboración performativa de un crimen que Paul no ha cometido. La víctima efectiva, Valeria Di Natale, permanecerá sin justicia posible, es un real indecible que permanece más allá de la ley. Es probable que *Tesis* dramatice su propia articulación literaria: su consistencia escrituraria involucra al autor, a los narradores y a los personajes: Paszkowski, Bermúdez, Paul. Dominio de la ley, dominio de la ficción. Si, como

afirmaba Piglia, “[1]a literatura actúa sobre un estado del lenguaje”, la escritura de *Tesis*, apelando a los engaños de la lengua pública, de los políticos, de la economía, de la justicia y de la televisión, muestra claramente los malestares de la cultura argentina. La crítica futura debatirá la tesis de los homicidios literarios.

Por ahora, la novela deja visualizar hasta qué punto, en una cultura como la que detalla *Tesis*, cualquier ciudadano deviene caprichosamente convicto o caprichosamente inocente. Desde el poder, es posible un diseño del crimen y un diseño adecuado de chivos expiatorios que, ficticiamente, satisfacen las demandas de la ley.

Gustavo Geirola
Whittier College